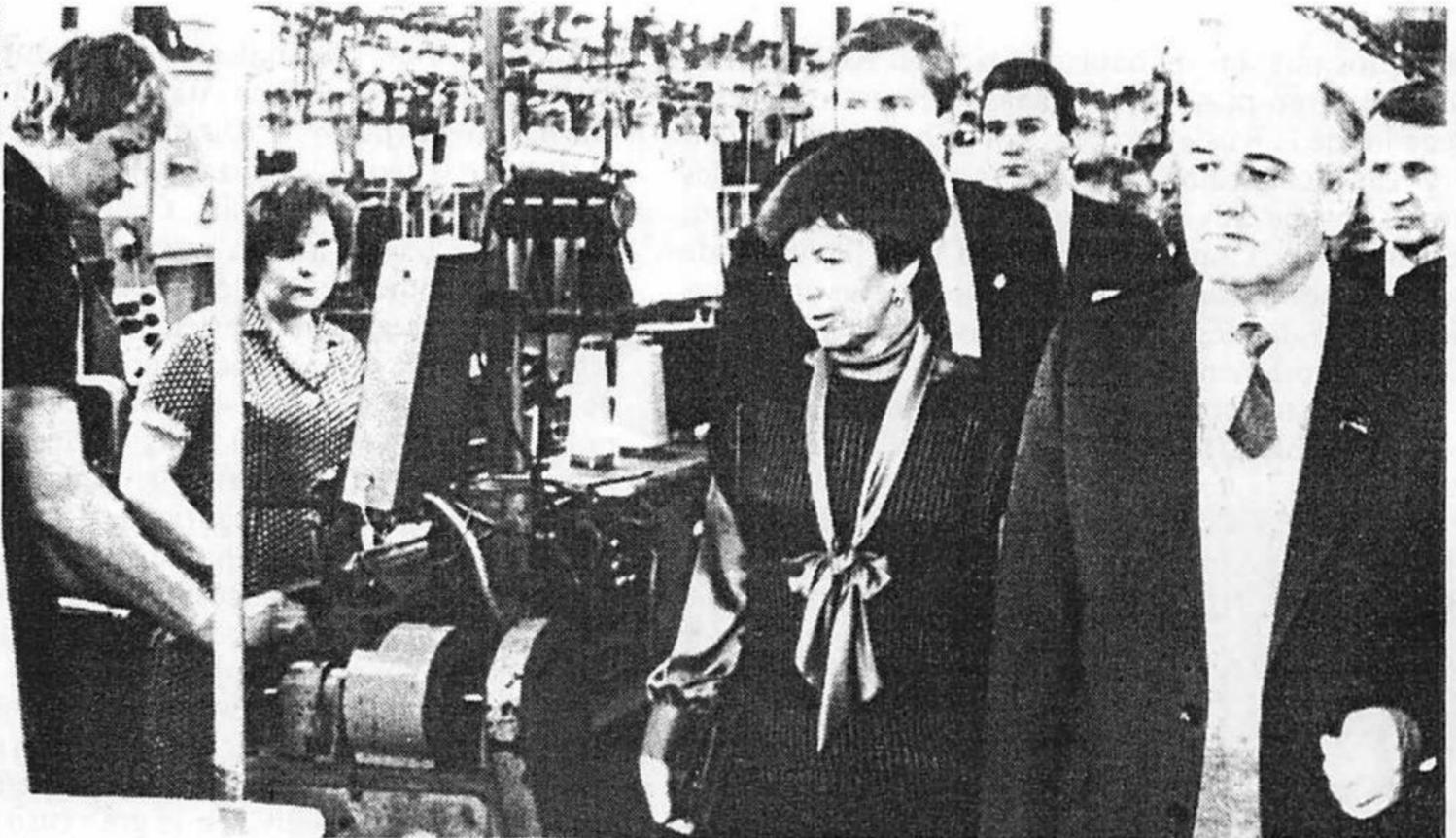


Gorbachov y su esposa Raisa visitan una fábrica textil en Tallinn, Estonia. El parasitismo y la mala administración burocrática paralizan la economía soviética. ¡Por el control obrero de la producción y la planificación central basada en la democracia soviética!

TASS de Sovfoto



población económicamente activa. En su discurso al Comité Central en enero de 1987, él alega que la falta de democracia ha producido amplias antipatías entre la clase obrera. Todo un estrato, incluyendo a gente joven, se ha vuelto "cínico", interesado únicamente en el "bienestar material y en conseguir ventajas por cualquier medio," la disciplina laboral se está quebrantando y hay un aumento en el alcoholismo y la drogadicción. Y todos éstos son obstáculos al desarrollo económico.

Hace 50 años Trotsky escribió sobre los límites de la industrialización estalinista:

"Se pueden construir fábricas gigantes según modelos importados del extranjero por mandato burocrático, y pagándolas, es cierto, al triple de su precio. Pero mientras más lejos se vaya, más se tropezará con el problema de la calidad, que escapa a la burocracia como una sombra. Parece que la producción está marcada con el sello gris de la indiferencia. En la economía nacionalizada, la *calidad* supone la democracia de los productores y de los consumidores, la libertad de crítica y de iniciativa, cosas incompatibles con el régimen totalitario del miedo, de la mentira y de la adulación."

—*La revolución traicionada* (1936)

El *Programa de transición* de Trotsky presenta un programa para salir de este callejón sin salida, para una "revisión completa de la economía planificada en interés de los productores y consumidores", para el *control obrero de la producción a nivel de empresa* como base para la democracia proletaria genuina. Pero este programa significa la expulsión de la burocracia del Kremlin, que es una *casta parasitaria* montada encima de la clase obrera, análoga a las burocracias sindicales bajo el capitalismo occidental.

Como una alternativa a la democracia obrera, el régimen de Gorbachov propone reformas económicas orientadas al mercado. Estas se decretaron en la reunión de junio de 1987 del Comité Central y fueron codificadas poco después en la nueva Ley sobre Empresas Estatales. De acuerdo al programa de Gorbachov para "Reestructurar fundamentalmente la administración económica", para fines de 1990 las empresas individuales decidirán lo que han de producir y en qué cantidades, con la excepción del sector militar. La

mayoría de los subsidios de precios serán a la larga eliminados. Los administradores de las empresas podrán recortar salarios y sobrepagos, y despedir obreros "sobrantes". Si sus ingresos aun así no cubren costos, sus empresas serán cerradas.

Stalin dio mala fama a la planificación central. Los males económicos de la Unión Soviética hoy no son el resultado de la planificación central. Al arrancar los recursos productivos de manos de los capitalistas y los terratenientes y acabar con la anarquía del mercado, la Unión Soviética pudo llevar a cabo el salto de país campesino atrasado a gran potencia industrial y militar en unas cuantas décadas de esfuerzos brutales. La planificación centralizada fue un factor vital en este logro histórico y progresista. La Unión Soviética ha creado una economía donde hay empleo para todo el que quiera trabajar, educación universal y atención médica gratuitas. Pueden haber escaseces que indignan pero no existe el hambre, en contraste con los EE.UU. donde 20 millones de personas padecen hambre en forma crónica. La vivienda escasea—muchas parejas jóvenes viven con sus familiares—pero nadie vive en la calle, en comparación con los cientos de miles de desamparados en los EE.UU.

Es la *distorsión burocrática* estalinista de la economía planificada lo que ha llevado a la Unión Soviética al estancamiento. Y dismantelar la planificación central mientras se corteja a los gigantes imperialistas para establecer empresas conjuntas y se genera una nueva clase de pequeños empresarios capitalistas, producirá inevitablemente desempleo e inflación, fortaleciendo a las fuerzas internas que empujan hacia la sangrienta restauración del capitalismo.

La cuestión nacional en la URSS

La planificación centralizada ha sido un factor clave también en la unificación de las más de 100 naciones y grupos nacionales que conforman la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La distribución centralizada de los recursos económicos ha contribuido grandemente a *reducir* en forma substancial el antes enorme abismo que